



Jn 20,19-31.- 2º DOMINGO DE PASCUA-A

1. Introducción.

El capítulo 20 de Juan está dedicado a la resurrección de Jesús. Era el último del evangelio, como se ve en los V.30-31. Después le añadieron un apéndice, que es el capítulo 21. En el capítulo 20 tenemos 4 narraciones, que son: a) dos discípulos ven el sepulcro vacío; b) primera aparición: a una mujer, María (no la madre de Jesús), que fue líder junto a Pedro en la primitiva comunidad; c) aparición a los discípulos en grupo, en comunidad; d) aparición a Tomás, el que había dicho anteriormente: "Vayamos también nosotros a morir con él". Pero ahora éste se había separado de la comunidad y había perdido la fe. Jesús sale a su encuentro, como en la parábola de la oveja perdida, a buscarlo. El evangelio de hoy toma las dos últimas narraciones.

Los griegos creían en la inmortalidad del alma, no en la resurrección del cuerpo. La resurrección de Jesús es resurrección en cuerpo y alma, todo en uno. Pero no es la vuelta a la vida presente, sino a otra vida (plena), que está en el ámbito de Dios. El cuerpo queda espiritualizado o divinizado, aunque sigue siendo cuerpo. El pasaje nos dice esto mostrándonos que Jesús no está sujeto a los límites del espacio y el tiempo. Así es la resurrección de Jesús y así será la nuestra.

2. El grupo de los discípulos (V.19a y 24-25). Tomamos esos 2 ½ versículos, aunque no estén seguidos.

- Tienen miedo. ¿En qué datos se ve el miedo? ¿A quién tienen miedo? (*Todavía no tienen fe*)
- Están juntos en comunidad y ahí es donde se les aparece Jesús. Pero hay uno que no está en la comunidad y no cree. Según esto ¿dónde le encontramos al Resucitado? ¿Dónde alcanzamos la fe?

3. Paz y envío (V.19b-20)

- El cuerpo de Jesús es real, pero ya no está sujeto a los límites del espacio y tiempo. ¿En que dato del relato se ve esto?
- ¿Qué es lo primero que ofrece Jesús Resucitado a los discípulos? (*Primer fruto de Jesús Resucitado*).
- El Resucitado es el Crucificado. Resurrección y cruz están unidas. ¿En qué dato del relato vemos esto?
- ¿Cuál es la reacción de los discípulos? (*Segundo fruto de Jesús Resucitado*).

4. Envío misionero y Espíritu Santo (V.21-22)

- Jesús repite su primer saludo, primer fruto de la Resurrección. ¿Cuál es? ¿Cuántas dimensiones tiene?
- La resurrección de Jesús está unida al envío misionero. (*Tercer fruto*). ¿En qué palabras de Jesús lo vemos? ¿Cuál es el origen primero de este envío; de quién le viene a Jesús y a nosotros?
- ¿A quiénes envía Jesús? ¿Al grupo de los Doce?, ¿a la Iglesia?, ¿a cada apóstol y cada cristiano? (*Este envío es un inmenso honor, por quienes nos envían; su contenido es grandioso, por ser el mismo que el de Jesús.*).
- ¿Con qué fuerza nos equipa Jesús para la misión? (*Cuarto don*).
- Al darles el cuarto don, Jesús les hace un signo expresivo, que nos recuerda la creación. (Buscar Gen 2,7). ¿Cuál es ese signo y en qué creación estamos con el ES del Resucitado? Y ¿qué significa segunda creación? (Para responder a esto ver Jn 3,3-4).

5. El perdón de los pecados (V.23).

- Quinto fruto del Resucitado: el poder de perdonar los pecados dado a seres humanos, cosa que corresponde sólo a Dios. Por lo tanto, un inmenso misterio. ¿A quién da Jesús este poder: a cada apóstol?, ¿al grupo y por lo tanto a la Iglesia?
- Hoy en día el poder sacramental de perdonar pecados lo da la Iglesia a los sacerdotes. Pero los seglares participan de él indirectamente. ¿De qué formas pueden trabajar los seglares contra el pecado, contra el mal, a favor de Dios y su causa?

6. Tomás. Final del evangelio (V.24-29). Abreviamos estos V. con un solo numeral. Veamos lo principal.

- ¿Qué día de la semana es? ¿Con quién está Tomás y qué nos enseña esto? ¿Quién toma la iniciativa? ¿En qué se parece este hecho a la parábola de la oveja perdida? (*Ver esa parábola en Lc 15,4-7*)
- ¿Cuál es el acto de fe de Tomás? ¿Cuándo lo decimos aquí en El Salvador?
- ¿Qué bienaventuranza pronuncia Jesús contra del afán de milagros? ¿Qué nos revela con ella?
- Este evangelio terminaba en los V.30-31. Mostrarlo. Entonces ¿qué es el cap. 21?

7. Escuchar a Dios. Entresacar en orden las palabras, frases y gestos que más me llegan. Hacer una lista. Aplicármelos a mí mismo. Por ejemplo: yo estoy encerrado y con miedo; Jesús me dice: Paz para ti; sopla sobre mí; me envía; me da poder de vencer el pecado, el mal, en mí y en otros; yo soy Tomás; etc. Luego orar con cada un de esos puntos. En la oración comunitaria intervenir varias veces para exponerlas y construir a los hermanos *en comunidad*, como enseña este evangelio.